

## IV

## VARIAS POESIAS DE JUAN TIMONEDA (1)

## I

RESPUESTA DE CUCARACHA | MARTÍNEZ CONTRA CALLEJAS, EL QUE  
LE HIZO LAS COPLAS | PASSADAS, PORQUE LE VIO MUY ENTONADO  
CON | VNAS SUPERFLUAS CALÇAS HECHAS A LA | VSAÑÇA. COM-  
PUESTA POR | MONTIDEA (2). AÑO | 1561. | (Cuatro graba-  
ditos en madera.) (3)

¿Ques esto, Callejas,  
quán tiesso que vays?  
Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Pues me çaheristes  
con vuestras coplillas  
y allí me dixistes  
treynta mil cosillas,  
ya no ay hermanillas,  
como pregonays.

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Oyd, don pelón,  
de passos inchados;  
catad que no son  
sino verdugados  
que de desechados  
los resucitays.

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Vos muy bien creheys  
lleuar truanero  
calças, y traheys  
fuelles de vn herrero.  
Fues de fierro y cuero

veo las forrays.  
Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Atendé y verés,  
hermano callejas,  
que tan malo es  
tomar se con viejas.  
Essas trezillejas  
felpa que lleuays.  
Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Assi como falsas  
son viejas borracha,  
serán esto calças,  
doña Cucaracha.

Si son, y con tacha,  
pues nos enfadays.  
Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

No mirays, badea,  
sequillo mendrugo,  
que lleuays librea  
de qualque verdugo.  
O de bueyes yugo  
creo que arrastrays.

(1) Tomadas de antiguos pliegos sueltos, el señor don Lucas de Torre ha tenido la atención de enviar al BOLETÍN algunas curiosas poesías muy poco conocidas del famoso valenciano Juan Timoneda. Las iremos continuando en los números sucesivos.

(2) Anagrama de "Timoneda".

(3) Esta primera composición se refiere a una anterior no conocida.

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Pues prestado hallastes  
que yo lleuo el manto;  
¿de dónde sacastes  
vos dinero tanto?

Ya sé mi quebranto  
de los que entuuiays.  
Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Dezid, andrajoso,  
dellos afforrado;  
creo soys potroso  
yendo esparrancado,  
o en vos muy inchado  
incordio lleuays.

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

De rufo, lacayo,  
hos bolueys amores;  
con calças de mayo

de dos mil colôres.  
Es campo con flores  
lo que nos mostrays.

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Si repicadillos  
mis chapines lleuo,  
tú tres juboncillos  
lleuas como prueuo.  
Rufiancillo nueuo,  
¿de qué hos entonays?

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Pues dentro poneys  
borra, paja, esparto,  
creo que teneys  
de bestia algun cuarto.

¿Qué es esto, lagarto;  
de viento hos inchays?

Cucaracha hermana,  
calças son de grana,  
aunque no querays.

Así termina la única hoja de este impreso gótico á dos columnas, y la falta del *Fin* que se acostumbraba poner al terminar estas pequeñas composiciones nos hace sospechar si tendría otra hoja, hoy desconocida.

## II

¶ LAS COPLAS DE FLERIDA CON DOS | SONETOS | EL VNO | DE  
PASSANDO EL MAR LEANDRO, Y EL | OTRO QUE DIZEN: QUIEN  
DIXERE QUEL AUSENCIA. RC. | ¶ VA TAMBIEN EL DE FLERIDA  
Y LEANDRO | BUELTOS A LO SPIRITUAL POR JUAN | TIMONEDA |  
(Tres estampas en madera.)

Flerida para mí, dulce y sabrosa,  
Más que la fruta del cercado ageno,  
Más blanca que la leche y más hermosa  
Quel prado por abril de flores lleno;  
Si tú respondes pura y amorosa  
Al verdadero amor de tu Thyrenno,  
A mi majada arribarás primero,  
Quel cielo nos muestre su luzero.

Hermosa Philis, siempre yo te sea  
Amargo al gusto más que la retama,  
Y de ti despojado yo me vea

Qual queda el tronco de su verde rama,  
Si más que yo el murciélago dessea  
La escuridad ni más la luz desama  
Por ver ya el fin dun término tamaño  
Deste día, para mí mayor que vn año.

Qual suele, acompañada de su bando,  
Al parecer la dulce primavera,  
Quando Fauonio y Zephiro soplando  
Al campo tornan su beldad primera,  
Y van artificios esmaltando  
De roço (*sic*), azul y blanco la ribera:  
En tal manera, ami Florida mía  
Uiuiendo, reuerdece mi alegría.

FIN

#### El soneto de Leandro.

Passando el mar Leandro el animoso  
En amoroso fuego todo ardiendo,  
Esforzó el viento, y fuesse embraueciendo  
El agua, con vn ímpetu furioso;

Vencido del trabajo presuroso  
Contrastar a las hondas no pudiendo  
Y más del bién que allí perdía muriendo  
Que de su propia vida congoxoso,

Como pudo esforzó su boz cansada  
Y a las hondas habló desta manera;  
Mas nunca fué su boz dellas oyda:

“Ondas, pues no sescusa que yo muera,  
Dexad me allá llegar, y a la tornada,  
Uuestro furor execute (*sic*) en mi vida.”

FIN

#### Otro soneto.

Quien dize que la ausencia causa oluido  
merece ser de todos oluidado;  
el verdadero y firme enamorado  
está, quando está ausente, más perdido.

Abiua la memoria su sentido,  
la soledad leuanta su cuydado,  
hallarse de su bien tan apartado  
haze su dessear más encend[i]do.

No sanan las heridas en él dadas  
aunque cesse el mirár que las causó,  
si quedan en el alma confirmadas.

Que si vno está con muchas cuchilladas,  
porque huya de quien le acuchilló,  
no por esso serán mejor curadas.

FIN

**Las Coplas de Flerida con el soneto de Leandro  
contra hechas a lo spiritual por Juan Timoneda.**

María para Adán, dulce y sabrosa,  
más que la fruta del cercado ageno,  
más blanca que la luna y más hermosa  
quel prado de Moysen de manna lleno.  
Pues respondiste pura y amorosa  
al verdadero amor de tu Dios bueno,  
alumbra al hombre ciego tú primero,  
pues tienes en tus brazos al luzero.

Hermosa Rachel, siempre yo te sea  
dulce al gusto por mis obras y fama  
y en ti tan trasportado yo me vea  
qual Ezechiel vió el árbol y su rama.  
Si más que yo alguno te dessea  
es porque está en gracia y más te ama,  
y ama su fin dun término tamaño,  
quel sólo día les mayor quel año.

Qual suele, acompañada de mi bando,  
aparecer la dulce primavera,  
assi, dulce Ruth, el mal mespigando  
mi campo bueluas en la edad primera.  
Por quen el tus virtudes esmaltando  
de roço (*sic*), azul reuistas mi ribera  
y en ser color celeste reyna mía  
se vestirá mi alma de alegría.

FIN

**El soneto de Leandro.**

Criando el mundo Dios el animoso  
en amoroso fuego todo ardiendo,  
y en criar Adán fuesse embreueciendo  
Sathanas con vn ímpetu furioso.

Vencido de soberuia pressuroso  
contrastaua el mal en si bien pudiendo,  
y más del bien que allí perdía muriendo  
se demostraua amargo y congoxoso.

Como siempre mudó su voz cansada,  
y a Eua le habló desta manera  
y en ser della la ficta boz oyda  
combidara Adán, y él dixo: no muera,  
en fin, que comió y les fué tornada  
en amarga muerte la dulce vida.

FIN

2 hoj. en 4.º l. g.

## III

LAS DESDICHAS DE GINES DE CAÑIZARES | HONRADISSIMO ROPA-  
UEGERO: NASCIDO Y CRIADO EN LAS ENTRA- | ÑAS DEL ALCA-  
NA DE TOLEDO: LAS CUALES LE FUERŌ NOTIFICADAS, QUE |  
XANDOSE A SU DICHA, PORQUE EN VN AÑO CANICULAR HA-  
UIA PERDIDO MU- | CHO EN YERUAS, Y CARACOLES. NŪEUA-  
MENTE GUIADAS, QUITANDO ALGU- | NAS IMPROPIEDADES,  
POR JOAN TIMONEDA.

## Dice Ginés de Cañizares.

Respóndeme, Dicha mía;  
no me pongas en oluido,  
ni huyas de couardía,  
porque en mi casa ha nascido.

Llega, dame el desengaño  
¿Qué officio podré tomar,  
pues con dos dentro de vn año  
nunca he podido medrar?

Dexé de Ropauegero,  
proué de ser Herbolario:  
y después Caracolero;  
todo me salió al contrario.

No tengo más que dezir,  
responde a quien es ninguno:  
dime en qué puedo biuir  
porque no te sea importuno.

## Responde la Dicha.

Cañizares, no te quexes  
de mis obras ni de mí,  
y a prouar artes dexes,  
pues que no son para tí.

Por no causarte despecho  
de prouallos dexaré;  
mas por quedar satisfecho,  
dime la causa por qué.

Satisfacción de la Dicha  
a Cañizares.

Porque tú en vender Ciruelas  
quien las soruiesse no hauría:  
y si vendieses Candelas  
contino sería de día.

Y si tú vendieses Cirios,  
seríamos inmortales;  
si Rosas, Jazmín y Lirios,  
los Cardos serían Rosales.

Y si tú vendieses vino,  
vino manarían las fuentes:  
y si tuuieses molino,  
sin moler combrian las gentes.

Y también quiero que sepas  
que avn que fueras sancto Papa,  
tornaras a coser trepas  
y remendaras tu capa.

Y si fueras Cardenal,  
tornaras a pobre Preste;  
y de Obispo principal,  
ha ser moço de A[r]cipreste.

Y que si fueras Prior,  
tornaras a fraylecillo:  
y si fueras Prouisor,  
tornaras a Monezillo.

Y si fueras Rey vngido,  
tornaras a pobre.sastre:  
y si Héctor atrevido,  
tuvieras cierto el desastre.

Y si tú fueras Roldán,  
tornaras a ser judío:  
y si muy gran capitán,  
tu sueldo fuera en vazío.

Y si fueras gran pintor,  
perdiéranse las colores:  
y si fueras amador,  
no te amaran tus amores.

Y si fueras leñador,  
nunca viéramos helada:  
y si gran Emperador,  
tornaras ha ser nonada.

Y si tú fueras cossario,  
ganárante los barriles:  
y si fueras el Rey Dario,  
tornaras a ser Cambriles.

Y si fueras el Tostado,  
tornaras a estudiar:  
y si de España Primado,  
tornaras a mendigar.

Si fueras sabio varón,  
tornaras a ser muy nescio:

y si tú fueras ladrón,  
fuéraslo de poco prescio.

Y si fueras triaquero,  
murieras hendo la prueua:  
y si nadaras ligero,  
ahogaraste en Esgueua.

Si a dicha gañán te hallaras,  
no huuiera migas ni ceuo:  
si cabeça te quebraras,  
no se hallara ningún hueuo.

Y si coraças hizieras,  
pregonárase la paz:  
y quanto adelante fueras,  
hallaras tornado atrás.

Si fueras agugetero,  
no huuiera calças cerradas:  
y si fueras buonero,  
las agujas dieran dadas.

Y si fueras tablagero,  
nunca sacaras tablages:  
y si fueras calcetero,  
las gentes fueran saluages.

Si vendieras Espingardas,  
pólouora no se hiziera:  
y si vendieras albardas,  
ninguna bestia no huuiera.

Y si moço muy goloso,  
no fiaran de ti nada:  
y si fueras perezoso,  
diérrante priessa doblada.

Y si tú fueras villano,  
de las Esturias lo fueras:  
y si fueras Escriuano,  
en lo más simple mintieras.

Y si fueras Aguazil,  
no hallaras Porquerones:  
y si muy diestro Añafil,  
nadie escuchara tus sones.

Y si tú tuvieras huerta,  
los árboles se secaran:  
y a vn que cerraras la puerta,  
contra tu plazer entrarán.

Si fueras Comendador,  
siempre lo fueras de espera:  
y si muy gran embaydor,  
ningún hombre te creyera.

Y si fueras Anibal,  
perdieras entrambos ojos:  
y si hombre principal,  
no te faltaran enojos.

Si vendieras Ansarones,  
las peñas manaran Patos:  
y si vendieras çapatos,  
todos fueran estaciones.

Si vendieras açafrán,  
todos comieran açado:

y si donoso truhán,  
no te dieran vn cornado.

Y si tocino vendieras,  
habitaras en Argel:  
si impresor librero fueras,  
nunca se hallara papel.

Y si fueras carbonero,  
no se vsaran herradores:  
y si fueras pellegero,  
abrasaran los calores.

Y si fueras ganapán,  
qualquier cuerda fuera rota:  
y si brauoso rufián,  
no hauría yça ni manflota.

Si fueras esgrimidor,  
nunca dieras tiro franco:  
si fueras caualgador,  
cayeras al primer tranco.

Y si tú vendieras grana,  
el carmesín dieran dado:  
si paño de fina lana,  
de balde dieran brocado.

Y si vendieras olores,  
el poluo fuera ámbar gris:  
y si cueros de colores,  
no se hizieran borceguís.

Y si tú vendieras higos,  
no huuiera moços golosos:  
y si tuuieras amigos,  
saliérante cautelosos.

Y si fueras sangrador,  
jamás hallaras la vena:  
si alma de malhechor,  
nunca salieras de pena.

Y si fueras gran letrado,  
tornaras a pobre lego:  
ni moço huuieras hallado  
si por dicha fueras ciego.

Si vendieras negro velo,  
no huuiera biudas ni monjas:  
y si vendieras taronjas,  
limones manara el suelo.

Y si fueras Regidor,  
cierto lo fueras de Aldea:  
y si señor de Galea,  
tornaras a remador.

Y si tú fueras perrero,  
el perro fuera importuno:  
y si por dicha portero,  
no huuiera pleyto ninguno.

Y si fueras hamblador,  
quienquiera diera trastauos:  
y si muy gran herrador,  
los mancos echaran clauos.

Y si fueras viñadero,  
no guardara el miedo viña:

y si tú tuvieras tiña,  
no diera pez el madero.

Y si fueras dorador,  
vsárase el vernizado:  
y si gran vernizador,  
hasta el pan fuera dorado.

Y si fueras generoso  
todos fueran de la Cerda:  
y al ahorcar de auaricioso  
por jamás hallaras cuerda.

Y si fueras luchador,  
los niños fueran Sansones:  
y si muy gran andador,  
anduuieran los mojones.

Y si fueras muy donoso,  
todos fueran como sal:  
y si no tuvieras mal,  
cayérase de vicioso.

Y si tú fueras el Dante,  
ya todos fueran Petrarcas:  
y si fueras mendicante,  
todos calcaran (*sic*) abarcas.

Y si noble Embaxador,  
burlaran de tus razones:  
y si gran predicador,  
durmieran a tus sermones.

Y si ha dicha fueras Cura,  
nunca huuiera pestilencia:  
y si Físico, vna cura  
no alcançaras con tu sciencia.

Y si fueras caçador,  
no huuiera çaça bolante:  
y si fueras corredor,  
fuera sordo el negociante.

Y si vendieras sayal,  
no lo vistieran pastores:  
y si vendieras dulçores,  
açúcar fuera la sal.

Si tintorero de arte,  
todos se vistieran blanco:  
si coxo, para sentarte  
por jamás hallaras banco.

Y si fueras colmenero,  
los Robles manaran miel:  
y si fueras çapatero,  
no huuiera cuero ni piel.

Y si fueras pescador,  
cierto lo fueras de vara:  
y si muy gran trepador,  
el más torpe bolteara.

Y si fueras panadero,  
todos fueran casolanos:  
y si fueras campanero,  
biuieras entre paganos.

Y si tú fueras barbero,  
los hombres fueran rapados:  
y si tú fueras fullero,  
todos hincaran los dados.

Y si fueras jugador,  
nunca llegara tu suerte:  
y si ha dicha gran señor,  
en breue fuera tu muerte.

Y si fueras monedero,  
no se labrara meaja:  
y si fueras cozinero,  
no hubiera leña ni paja.

Y si fueras repostero,  
fueran ladrones los pages:  
y si fueras cucharero,  
no se inuentaran potages.

Y si fueras cambiador,  
nunca vieras bolsa llena:  
y si fueras trobador,  
todos fueran Joan de Mena.

Y si tú fueras hodrero,  
perdieras cierto el resollo:  
en fin, si fueras hornero,  
nunca ganarás yn bollo.

#### Remate y desengaño.

Fues quedas desengañado,  
buen amigo Cañizares,  
ve por camino trillado,  
por que mejor te repares.

Y sigue a tus visaguelos  
y este refran verdadero:  
"Buñolero, haz tus buñuelos",  
buelue a ser ropauegero.

FINIS

2 hoj. en 4.º a 2 col., let. gót.